



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A TIRANA (ALBANIA)

RUEDA DE PRENSA DEL SANTO PADRE FRANCISCO DURANTE EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Domingo 21 de septiembre de 2014

(Padre Lombardi) –Estamos muy agradecidos al Santo Padre por estar con nosotros al final de una jornada tan agotadora. Está dispuesto a contestar algunas preguntas, pero pocas y sobre el viaje. Y hemos decidido que las hagan nuestros tres colegas albaneses, que han realizado todo el viaje con nosotros: fueron a Roma precisamente para viajar con usted, y ahora regresan de nuevo Roma para concluir la experiencia con usted. Son de tres televisiones albanesas. Empezamos con la señora Mira Tuci, de la Televisión Nacional Albanesa.

(Periodista) – Su Santidad llevaba una idea en su mente para los albaneses, para Albania: cómo el albanés ha sufrido, pero es también tolerante. ¿Ha encontrado alguna otra cualidad en los albaneses con los que ha entrado en contacto? ¿Son éstas las actitudes adecuadas para hacer volver el águila al nido?

(Papa Francisco) – Diría que he precisado un poco esas cosas que usted dice. El sufrimiento que ustedes los albaneses han pasado lo he visto más de cerca. En cuanto a lo de *tolerante*, cambio la palabra. El albanés no es *tolerante*; es *hermano*. Tiene la capacidad para la fraternidad, que es más. Y esto se ve en la convivencia, en la colaboración entre los musulmanes, los ortodoxos y los católicos. Colaboran, pero como hermanos, ¿no? Y, además, otra cosa que me ha llamado la atención desde el primer momento es la juventud del país. Cuando he hecho este comentario, me han dicho que es el país más joven de Europa. Albania tiene –se ve claramente– un desarrollo superior en la cultura y también en la gobernanza gracias a esta fraternidad.

(Periodista) – Su Santidad, recorriendo el bulevar central de Tirana, con las fotografías de los

clérigos martirizados durante el régimen comunista, en un país al que le fue impuesto el ateísmo de Estado hasta hace 25 años, ¿ha tenido algún sentimiento particular?

(Papa Francisco) – Hace dos meses que vengo estudiando un poco ese período difícil de Albania para entenderlo. He estudiado también un poco sus orígenes. Ustedes tienen unas raíces culturales bellísimas y recias, de gran cultura desde el principio. He estudiado este período y sí fue un período cruel: el nivel de crueldad fue terrible. Cuando veía estas fotografías... –pero no sólo los católicos, también ortodoxos, también los musulmanes–, pensaba en las palabras que les decían: “No debes creer en Dios”. –“Sí, yo creo”. *Pam*, y acababan con él. Por eso digo que las tres religiones han dado testimonio de Dios y ahora dan testimonio de fraternidad.

(Periodista) – Su Santidad, usted ha visitado Albania, un país de mayoría musulmana. Pero la visita ha tenido lugar en un momento difícil de la situación global. Usted mismo ha dicho que la tercera guerra mundial ya ha comenzado. ¿El mensaje de su visita es sólo para los albaneses o va más allá?

(Papa Francisco) – No: va más allá. Va más allá. Albania ha hecho un camino de paz, de convivencia y de colaboración que va más allá, va a otros países que tienen igualmente varias raíces étnicas. Usted ha dicho: “un país de mayoría musulmana”; sí, pero no es un país musulmán. Es un país europeo. Para mí esto ha sido una sorpresa. Albania es un país europeo, precisamente por su cultura –la cultura de convivencia, también por la cultura histórica que ha tenido–.

(Periodista) – Acaba de hacer este viaje a Albania, que está en Europa, ¿cuáles serán los próximos?

(Papa Francisco) – Sí: no puedo cambiar la geografía. Los próximos viajes serán el 25 de noviembre a Estrasburgo, Consejo de Europa y Parlamento Europeo, los dos. Y luego, el 28 –quizás– a Turquía, para estar allí en la fiesta del día 30, San Andrés, con el Patriarca Bartolomé.

(Periodista) – Santidad, hemos percibido que usted tiene una visión de Albania un poco diversa de la que tienen los europeos, es decir: nosotros vemos a Europa casi como la Unión Europea; usted ha querido que el primer país europeo que visita sea un país de la periferia, que no pertenece a la Unión Europea. ¿Qué puede decir a los que miran sólo a la Europa de los “poderosos”?

(Papa Francisco) – Que es un mensaje, este viaje mío, es un signo: es un signo que quiero hacer.

(Periodista) – Creo que es la primera vez que lo hemos visto llorar; se conmovió en aquel encuentro: pienso que ha sido el momento más conmovedor de todo el viaje.

(Santo Padre) – Oír hablar a un mártir de su propio martirio es duro. Creo que todos los que estábamos allí nos emocionamos: todos. Y esos testigos hablaban como si se tratase de otro, con una naturalidad, con una humildad... A mí me ha hecho bien esto. Muchas gracias y que tengan buena cena.